

CONFUSA VISION AL DESPERTAR

Surgió la mujer cubierta con una larga robe de lana  
 celeste  
 que deja entrever su vientre y la honda burbuja de su  
 aliento ordena la luz.  
 Hace mucho perdió sus anillos y sus facciones  
 son casi como nubes, maceradas por relámpagos y besos,  
 un largo muslo  
 avanza desde su atuendo matinal donde ningún pájaro  
 anida,  
 arrojada a su polvorienta pasión cuando día tras día  
 flotaba en el opio, en muros desollados  
 como si cigarrillos fueran angustia o distancia.  
 Avanza con cuidado y el inmenso gato  
 acurrucado en la sombra aún la mira fijamente desde el  
 fondo del sueño, entre las astillas,  
 ella mueve su cuerpo a través de la habitación que comienza  
 a desplegar sus harapos  
 y abriga mi nuevo día amarrado a un fétido ladrillo,  
 rengo y majestuoso, devorante como el cielo,  
 cuando ella se acerca a la ventana en la pesada estación  
 para ver si aún continúa la lluvia,  
 si aún tiembla de frío la rama desnuda y los geráneos,  
 y mira en la oscuridad de mi corazón, escucha,  
 conoce un secreto doloroso, no quiere pisar en ese lugar  
 de hondas grietas  
 como si allí temiera el olvido y a los pájaros,  
 espía por la ventana donde continúa  
 la lluvia inmemorial.

---

- Enrique Molina -